

**Lineamientos para estudiar las influencias externas en las fuerzas armadas latinoamericanas desde una perspectiva tercermundista. Años cincuenta a setenta**

Guidelines for studying external influences on Latin American armed forces from a Third World perspective. The 1950s to the 1970s

**Germán ALBURQUERQUE**

Universidad de Valparaíso, Chile

german.alburquerque@gmail.com

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-1820-1703>

**Resumen**

Este ensayo discute la validez del aparato conceptual de la Guerra Fría para estudiar las ideas externas que influyeron en las fuerzas armadas latinoamericanas. Si el militarismo sudamericano ha sido entendido, generalmente, como una expresión de la relación del continente con la Guerra Fría y como resultado de las presiones de Estados Unidos, aquí se plantea que dicho enfoque sobreestima el peso del conflicto bipolar y subvalora el de la Descolonización. Si, en cambio, un nuevo prisma permite abrir la mirada a las influencias provenientes del Tercer Mundo, la comprensión de la historia latinoamericana de las décadas del cincuenta al setenta será más compleja y completa.

**Palabras clave:** Influencias; militares latinoamericanos; Descolonización; Tercer Mundo; Guerra Fría.

Germán ALBURQUERQUE

Lineamientos para estudiar las influencias externas en las fuerzas armadas latinoamericanas desde una perspectiva tercermundista. Años cincuenta a setenta

Sur y Tiempo. Revista de Historia de América, Nº10, julio-diciembre 2024, pp. 30-50.

ISSN 2452-574X

DOI: 10.22370/syt.2024.10.4422



## Abstract

This essay discusses the validity of the Cold War conceptual apparatus to study the external ideas that influenced the Latin American armed forces. If South American militarism has generally been understood as an expression of the continent's relationship with the Cold War and as a result of pressures from the United States, it is argued here that such an approach overestimates the weight of the bipolar conflict and undervalues that of Decolonization. If, on the other hand, a new prism allows us to open our gaze to the influences coming from the Third World, the understanding of Latin American history from the 1950s to the 1970s will be more complex and complete.

**Keywords:** Influences; Latin American military; Decolonization; Third World; Cold War.

## Introducción<sup>1</sup>

Para emprender una investigación dirigida a establecer y dimensionar la presencia de ideas e influencias extranjeras en las fuerzas armadas de cuatro países de América Latina –Argentina, Ecuador, Perú y Venezuela– durante el periodo 1954-1976, hemos elaborado unas directrices tendientes a cuestionar la validez del marco conceptual de la Guerra Fría para comprender estos fenómenos, y evaluar el marco de otro proceso histórico, la Descolonización, como alternativa.

Son bien conocidas las influencias que ejercieron Estados Unidos y Francia sobre los institutos armados de América Latina en la segunda mitad del siglo XX y que se condensaron en la Doctrina de Seguridad Nacional y la Guerra Contrarrevolucionaria, respectivamente. Junto con ellas, nuestra investigación, recién iniciada, quiere rastrear la presencia de otros referentes provenientes de otros espacios. En concreto, se pregunta por cómo impactaron las ideas, los autores, las

---

<sup>1</sup> Esta publicación es fruto del proyecto Fondecyt Regular 1231053 financiado por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (Chile).

personalidades, los sucesos y los procesos propios del Tercer Mundo a los militares, así como las influencias cruzadas entre los propios países latinoamericanos, donde los ejércitos de Brasil, Argentina y Perú parecen haber sido los más gravitantes.

Se ha vuelto corriente concebir la Guerra Fría como la superposición de dos ejes, donde el eje tradicional, Este/Oeste, remite al choque entre las superpotencias y sus bloques; y donde el otro, el Norte/Sur, alude al enfrentamiento entre el Norte rico y poderoso y el Sur débil y pobre. Sería la coexistencia de esos ejes y las tensiones surgidas del roce entre ambos, la clave de explicación de muchos de los acontecimientos ocurridos en la era de la Guerra Fría global. De partida, los conflictos calientes, en especial la Guerra de Vietnam, representarían esa perspectiva de manera fiel.

Nuestra mirada es distinta. Lo que observamos es que la historia mundial de la segunda mitad del siglo XX sería la atravesada por dos ejes, el Este/Oeste de la Guerra Fría y el Norte/Sur de la Descolonización. Y son esos ejes los que friccionan y generan acontecimientos. El concepto crítico es el de Descolonización, que nombra una historia más larga y comprensiva que la Guerra Fría, una historia que se remonta, en el caso de América Latina, a los inicios del siglo XIX y que continuaría permanentemente hasta la segunda mitad del XX, con oleadas de intensificación. Cuando pensamos en las heterogéneas influencias que los militares de América Latina pudieron haber recibido y que exceden las evidenciadas hasta ahora, estamos religando una historia contada en los términos tradicionales de Guerra Fría con otra concebida en los términos de la Descolonización, pues eso indicaría el reconocimiento que las revistas militares del periodo –las cuales identificamos como el mejor medio para rastrear las influencias– hacen del naserismo o de las experiencias revolucionarias asiáticas y africanas.

Creemos que tanto en aquellos países donde se implantaron los regímenes de Seguridad Nacional como en aquéllos donde florecieron gobiernos militares de izquierda es posible apreciar la presencia de referentes procedentes de África y Asia. Más específicamente, interesa ponderar, entre otras, la influencia del líder egipcio Gamal Abdel Nasser, del vietnamita Ho Chi Minh y del chino Mao Zedong y de sus respectivas experiencias históricas. Acerca de Nasser y el naserismo algunos estudiosos ya han detectado el atractivo que su política nacionalista provocó en los

círculos castrenses, sobre todo en Perú. La experiencia naserista era leída, al parecer, como una alternativa política válida para las fuerzas armadas de los países del Tercer Mundo, que naturalmente debían cumplir funciones distintas a las que ejercían en los países desarrollados. En adición, su nacionalismo suponía la prescindencia de las potencias en conflicto, así como una opción ajena al comunismo, lo que en América Latina era muy bien valorado. En cuanto a Ho y a Mao, el interés sería menos político que estratégico porque, a diferencia del modelo naserista, lo que llamaba la atención eran los desafíos que al estudio de la guerra planteaban los métodos que tanto en China como en Vietnam condujeron a sus ejércitos a la victoria. Por cierto, las luchas revolucionarias del Tercer Mundo generaron también un impacto negativo; es más, pensamos que muchos de los artículos afines a la Seguridad Nacional elaborados por oficiales locales reaccionaban más frente a esas amenazas que a las del mismo bloque socialista.

Si llegamos a demostrar que los anteriores referentes ejercieron una influencia significativa y competitiva en comparación con las influencias ya establecidas, podremos afirmar que la lógica de la Guerra Fría es un tanto estrecha para comprender el fenómeno en toda su complejidad, y que, en cambio, la percepción tercermundista del planeta y la dinámica de la Descolonización nos proporcionan claves de lectura más eficaces y amplias. De esa manera, nuestra apuesta sería partir de la Guerra Fría para escapar de ella.

33

### **1. Lo que se ha escrito de las influencias**

Los militares latinoamericanos han sido objeto de estudio de innumerables trabajos académicos en las últimas décadas. En este apartado no nos referiremos al plano institucional (las características de las fuerzas armadas como organización), ni al plano político (el ejercicio del poder por parte de los militares) ni tampoco al pensamiento militar en general (las distintas doctrinas o teorías dominantes a través del tiempo). Nos concentraremos en las ideas e influencias foráneas presentes en la época y en las ideas que circularon entre las fuerzas armadas del continente, lo que nos conduce necesariamente hacia las elaboraciones provenientes de Estados Unidos

y Francia, que han monopolizado la atención.<sup>2</sup>

La Doctrina de Seguridad Nacional fue el cuerpo de ideas de origen externo más trascendente en el periodo, con consecuencias inimaginables. Los primeros estudios que dieron a conocer y denunciaron la DSN se convirtieron en clásicos: Comblin (1979), Tapia Valdés (1980), Arriagada (1986) (Mendes, 2013), entre otros, tuvieron el mérito no solo de sintetizar la ideología sino también de señalar sus variantes o incluso su aplicación en otros continentes (Tapia, 1980: 33), inaugurando, por otro lado, la discusión más recurrente que se ha dado en torno a la DSN: la de su origen. En estos primeros años se atribuía a Estados Unidos su creación y difusión, pero ya Arriagada (1986) ponía el acento en las ideas francesas. De todos modos, la imagen de una DSN filiada rígidamente a EE. UU. es visible todavía en autores recientes como Rivas Nieto (2008: 10) y Lvovich (2019: 339).

Con los años se consensuó que la DSN fue una sistematización realizada en Sudamérica, con más precisión en Brasil y Argentina (ver, por ejemplo, Leal Buitrago, 2003), de ideas algo dispersas de origen francés y estadounidense, a las que se agregaron elaboraciones propias (ya hacia 1978 Garretón señalaba los universos ideológicos de los que la DSN bebía). Echeverría (2020), por lo mismo, sugiere pensar en doctrinas de seguridad nacional, en plural, ya que no existe un cuerpo homogéneo y unitario. Existirían, siguiendo esta moción, versiones de la DSN en Brasil, Argentina, Chile y Perú, al menos. Pion Berlin, hacia 1989, prefería reducirlas a dos grandes tendencias, una de línea dura y otra de línea blanda.

La evolución del estudio de la DSN en Brasil refleja bien lo sucedido a nivel continental. En este país la influencia estadounidense fue intensa desde la Segunda Guerra Mundial. En 1949 se fundó la Escuela Superior de Guerra, que recogió las perspectivas originarias de EE. UU. para mezclarlas con la geopolítica local y formar lo que sería la primera Doctrina de Seguridad Nacional en el continente (Fernandes, 2009; Wolpert, 2013; Melo y Viveiros, 2008; Stephan, 2016). Pero luego se fue

---

<sup>2</sup> Las influencias externas sobre los militares, de hecho, fueron relevantes desde muy temprano en el continente, existiendo una abundante producción al respecto. Para un autor como Nunn, incluso, esas influencias definieron la personalidad de las fuerzas armadas de algunos países en un grado más potente que las ideas de seguridad nacional que impactaron desde mediados del siglo XX.

revelando que, desde los sesenta, la doctrina francesa de Guerra Contrarrevolucionaria influyó agudamente a los oficiales brasileños (Martins Filho, 2008; Fagundes, 2014; Araujo, 2014).

Algo similar ocurrió en Argentina, donde también hubo que visibilizar la influencia francesa ante un panorama que, en lo medular, apuntaba a Norteamérica (López, 2010; Soprano, 2015; Guerrero, 2011; Ranalletti, 2013; Echeverría, 2020; Meneghini, 2014; Mazzei, 2017; Gutiérrez, 2018). El paso siguiente fue mostrar la gestación de una doctrina que, tomando los aportes franceses y estadounidenses, ostentó un sello propio (Mazzei, 2003; Slatman, 2010; Míguez, 2013; Osuna y Pontoriero, 2020). Cabe mencionar la propuesta de Finchelstein (2016), quien, sin invalidar las influencias conocidas, acusa que el viejo fascismo y la tradición católica también nutrieron la ideología de las dictaduras locales.

A diferencia de Argentina, los otros países comprendidos en este proyecto no han recibido, acerca de las influencias, demasiada dedicación. Venezuela es un caso especial pues allí los militares abandonaron el gobierno en 1958 y no lo recuperaron en todo el periodo. Ello ensombreció el grado en que la DSN penetró en las filas castrenses, al punto que para Rouquié (1984) o Comblin (1979) no fue significativo. Otros estudios han puesto en evidencia que los militares al servicio del poder civil emplearon los instrumentos típicos de la DSN para reprimir a los grupos considerados radicales (Buttó, 2014; Giordano, 2011). González (2003), por su parte, distinguió dos tendencias entre las fuerzas armada venezolanas, una de izquierda y otra inspirada en la DSN. En Perú, pese al ingente caudal de trabajos sobre el gobierno de Velasco Alvarado, poco se ha escrito sobre las influencias externas, al margen de menciones a la francesa y norteamericana en Kruijt (2008), Caviasca (2018) y Arce (2003). Lo más relevante para nuestros fines lo proporcionó Villanueva (1969), cuando explícitamente se refirió a la influencia del naserismo en el ejército peruano, aunque sin ofrecer datos empíricos (260-265). Respecto a Ecuador, salvo lo que apuntaba Comblin acerca de las influencias paralelas que ejercieron Perú y Brasil, se encuentra poco y nada. Contamos finalmente trabajos sobre otros países del continente que han aportado en el asunto que nos convoca; es el caso de Serra (2012) para Uruguay, Jiménez (2009) para Colombia, y Alburquerque, Quiroga y Ossandón (2021) y Ramos

(2019) para Chile. Sobre este último país, mención aparte merece el estudio de Valdivia (2003) que dedica varias páginas al impacto del Tercer Mundo, del tercermundismo y del naserismo en las revistas militares de los sesenta y setenta (61, 86-95).

En cuanto a las influencias cruzadas entre los ejércitos del continente, son los escritos de Guillermo Caviasca (2013, 2015, 2018) los más elocuentes, adentrándose en las coincidencias entre los generales peruanos y ciertas facciones militares argentinas en el marco de las polémicas Conferencias de Ejércitos Americanos (también Míguez, 2017). Contactos entre militares brasileños y argentinos han sido constatados en Rapoport y Laufer (2000) y Visconti y Rodríguez (2012). De interés resulta las investigaciones de Sala (2018) y de Rostica (2018) sobre la influencia argentina en las fuerzas armadas de Guatemala.

Como se observa, no existen obras que se orienten de lleno a lo que esta investigación en ciernes persigue. Sin duda, lo más cercano es el artículo de Laura Sala (2021), “Las ideas externas en las doctrinas militares latinoamericanas de la guerra fría”, un estudio muy completo que traza una visión panorámica de lo que fueron esas influencias, aunque con el foco puesto en los lineamientos teóricos y metodológicos que la tarea implicaba, y que sirvió de introducción a su tesis doctoral sobre el estrecho vínculo entre los militares argentinos y sus homólogos guatemaltecos.

36

## **2. América Latina y la Guerra Fría**

Las dictaduras del Cono Sur, tributarias de la Doctrina de Seguridad Nacional, han sido explicadas, con mayor o menor énfasis, a partir de la extensión de la Guerra Fría, esto es, de la división bipolar del planeta, al continente americano. En la lucha sin cuartel contra el comunismo, en la cruzada occidental contra la Unión Soviética, los ejércitos latinoamericanos, en su gran mayoría, tomaron partido, al igual que sus gobiernos, por Estados Unidos. Este ha sido uno de los más recurrentes acontecimientos con que se ha demostrado la irrefutable ligazón de los fenómenos latinoamericanos con tal conflicto.

El estudio de cómo la Guerra Fría se hizo presente en este continente ha



atravesado varias etapas (Marchesi, 2017; Joseph, 2019; Casals, 2020, Rostica y Sala, 2021; Schneider y Molina, 2021). En un primer momento, el del descubrimiento, se develó la injerencia decisiva de la bipolaridad mundial en acontecimientos políticos latinoamericanos anteriores incluso a la Revolución Cubana. Lo valioso de este tramo fue justamente la afirmación de que esa guerra se había hecho presente en el continente más allá de lo sospechado. En un segundo momento, y tras la estela que el noruego Odd Arne Westad (2015) sembró en su interpretación de la Guerra Fría global, que planteaba que los países de la periferia no solo habían sufrido la Guerra Fría, sino que también habían intervenido en su curso, los sucesos latinoamericanos fueron comprendidos a partir de las particulares agencias de sus países. Ello conllevaba la consideración de las dinámicas, tensiones y energías locales o nacionales que colisionaban con la confrontación bipolar al punto de afectar la trayectoria de las potencias. En la tercera fase se asistió a un giro cultural y social, que consistió en reconocer cómo la Guerra Fría se infiltró en la vida cotidiana de los habitantes de América Latina. Al calor de esta evolución han germinado interpretaciones de conjunto y prescripciones metodológicas de interés para nuestras preocupaciones.

Una de las más fértiles concepciones de la Guerra Fría en América Latina puso de relieve que los conflictos que animaron este periodo se remontaban a una cronología más larga (Grandin, 2011; Booth, 2020; Franco, 2019). Las azarosas relaciones entre Estados Unidos y sus vecinos del sur, según esta lectura, databan (al menos) de comienzos del siglo XX, alcanzando durante la Guerra Fría una mayor visibilidad. Siguiendo esta línea, Greg Grandin (2010, 2011) sentenciaba la dinámica de revolución y contrarrevolución como la llave de comprensión de la historia del siglo XX latinoamericano, donde, desde su inicio, Estados Unidos intentó refrenar la radicalización de los procesos locales. Además, este autor señaló conflictos complementarios, como el choque entre autoritarismo y socialdemocracia o incluso entre ilustración y contra-ilustración. William Booth (2020), a su vez, entendía que la Guerra Fría encarnó solo una etapa más de la larga lucha por el control de la población, la tierra y los recursos naturales de la región, distinguiendo nada menos que seis capas o estratos de conflictos o de dualidades que se han venido sucediendo por décadas: terrateniente y campesino; estado y ciudadano; hegemonía estadounidense y



soberanía nacional; capital y trabajo; capitalismo y socialismo; y, finalmente, bloque liderado por EE.UU. y bloque liderado por la URSS.

Al hilo de los aportes de Westad, varios especialistas llamaron a profundizar en la interdependencia entre los fenómenos latinoamericanos y el juego de poder mundial, rescatando los espacios de autonomía relativa y de negociación de los actores del continente desde una perspectiva transnacional (Armony, 2004), y las dinámicas internas en relación con estructuras, influencias e intervenciones internacionales (Riquelme, 2014). Así se abogaba por un marco que integrara con mayor eficacia las dimensiones internas e internacionales del conflicto (Joseph, 2008). Yendo más lejos e insertando la realidad latinoamericana en el sur global, Saull (2004), tras percibirla desde un punto de vista sociológico, definía la Guerra Fría como un antagonismo social transversal entre la naturaleza desigual y expansiva del capitalismo y los desafíos revolucionarios que le presentó el comunismo. En ese esquema, los sucesos en el sur no solo incidieron en las potencias, sino que se desplegaron al margen de ellas.

Para explicar el desarrollo de la Guerra Fría en América Latina se ha insistido en la necesidad de un enfoque multidimensional que logre articular los distintos actores en juego. Tanya Harmer (2013) habló de la Guerra Fría interamericana para enfatizar la naturaleza sistémica de un proceso donde actores estatales y no estatales interactuaban entre sí, dando vida a una constelación con reglas propias que no podían asimilarse a las de la Guerra Fría global. Brands (2010) también entendió que en la Guerra Fría latinoamericana confluían actores y conflictos tanto coyunturales como pretéritos, ubicando entre los primeros la lucha de los grandes bloques por la hegemonía en el sur global y el surgimiento del Tercer Mundo con sus concomitantes tensiones sociales; y entre los segundos, los desencuentros entre las estructuras de poder internas y los vientos de cambio, así como las disputas por los límites del poder estadounidense en el continente. El mismo Brands subrayó que los actores latinoamericanos fueron mucho más dueños de su destino de lo que por lo general se ha asegurado, matizando la fuerza de la intervención estadounidense.

Lo anterior nos conduce a interpretaciones que se ordenaron en torno al conflicto dual entre Estados Unidos y América Latina. Rabe (2012), al contrario de Brands, si bien reconocía que los latinoamericanos influyeron en el conflicto global,

afirmaba que lo hicieron de forma secundaria respecto a la hegemonía de la potencia del norte. Garrard-Burnett, Lawrence y Moreno (2013) reaccionaban contra lo que llamaron la metáfora “garras del águila” para reemplazarla por la metáfora “sombra del águila”, sugiriendo que el poder de Estados Unidos, aunque con presencia constante, daba margen de maniobra a actores estatales y no estatales. Daniela Spenser, en la introducción al libro *In from the Cold* (2008), anunciaba que éste desnudaba el grado en que, durante la Guerra Fría, América Latina se hizo parte de la historia de EE. UU. y viceversa, siempre ante una amenazante y oportunista Unión Soviética.

Recientemente, Vanni Pettinà (2018) ha recomendado leer la Guerra Fría en América Latina como la dialéctica entre una fractura interna y otra externa, donde la primera representaba la crisis generada por el agotamiento del modelo desarrollista e industrialista, y la segunda, las fricciones ocasionadas por la posición del continente de cara al conflicto internacional como resultado de los esfuerzos estadounidenses por mantener a raya al comunismo. Ambas fracturas, que se alimentaban mutuamente, estallaron en los años siguientes al fin de la Segunda Guerra, operando durante las siguientes décadas. El autor, además, aconsejaba, con el fin de avanzar en la comprensión del devenir latinoamericano en Guerra Fría, abordar las relaciones entre el continente y las otras regiones periféricas. Sobre esa opción nos referimos a continuación.

39

### **3. Guerra Fría, Tercer Mundo, Descolonización y América Latina**

Cuando la historiografía internacional de la Guerra Fría experimentó el giro tercermundista, el primer impulso consistió en atribuir a la periferia la agencia o capacidad para intervenir en el conflicto bipolar; esa periferia tenía, a su vez, trayectorias históricas propias que se nucleaban en torno al proceso de Descolonización. El Tercer Mundo adquiriría así un papel protagónico. McMahon (2013) se preguntaba cómo influyó el Tercer Mundo en el curso de la Guerra Fría y cómo la Guerra Fría impactó a los estados y sociedades de la periferia, reconociendo el surgimiento del sur global como una fuerza histórica con similar poder transformador

que la Guerra Fría. Todavía, en estos análisis, se dejaba ver una subordinación del devenir del Tercer Mundo a la Guerra Fría. Tal era el caso de J. Parker (2013), quien, ponderando la relación directa, compleja, orgánica y hereditaria entre Guerra Fría y Descolonización, proponía que la Guerra Fría, por vía de la Descolonización, “creó” el Tercer Mundo. De todos modos, para Parker la Descolonización suponía una historia más grande y larga que la Guerra Fría en el decurso del siglo XX.

Se avanzaba así hacia una consideración paritaria de ambos fenómenos que implicaba una relación de interdependencia. Para Fraser (2013), la Descolonización, al margen de transformar políticamente países y pueblos, determinó el recorrido de la Guerra Fría (y no solo al revés) permitiendo repensar la naturaleza del orden global y gatillar cambios tanto en las antiguas colonias como en las potencias imperiales. La valorización de la historia periférica, que en un primer momento decretó su imprescindibilidad para entender la Guerra Fría, pasaba ahora a jerarquizar e independizar una Descolonización que dejaba de supeditarse a ella. Lo correcto, entonces, sería reconocer, como propone Jeremi Suri (2006), las complejidades y sutilezas de la relación (agregando un tercer proceso a la misma altura, el despertar social global). Suri se hacía eco de los cuestionamientos que los historiadores de la Descolonización dirigían a la Guerra Fría en tanto concepto analítico que privilegiaba a los actores estatales del centro en detrimento de las fuerzas locales de cambio, cuya resistencia al imperio, en África, América Latina, el Medio Oriente y partes de Asia, subvirtió el equilibrio de la Guerra Fría. Concluía que explicar la Descolonización en los términos de la Guerra Fría silenciaba a los pueblos no occidentales y recreaba el dominio occidental. En esta perspectiva coincidieron James y Leake (2015), Bradley (2010), y Manke, Brezinova y Blecha (2017).

¿Cómo se instala América Latina en este debate? No ha sido fácil unir este continente con la Descolonización. Se sabe que los estados latinoamericanos se independizaron, en su mayoría, a inicios del XIX. No es instantánea, entonces, la inclusión de América Latina en el proceso. Sin embargo, desde que la historia periférica cobró estatura en los estudios de la Guerra Fría, se observaron esfuerzos por evidenciar los puntos de unión entre este continente y el resto del Tercer Mundo, vínculos que coadyuvaban a una mejor comprensión de su papel en la Guerra Fría. Hal

Brands (2010) llamaba la atención acerca del impacto ideológico de la Descolonización y las luchas anticoloniales en América Latina, de partida, sobre una izquierda marxista que venía insistiendo en la explotación compartida por los continentes periféricos y que, ante los éxitos anticoloniales en Indochina o Argelia, reconsideraba el papel de la violencia en la liberación. Se contagiaba así un clima que estimulaba el combate latinoamericano contra las oligarquías locales y el imperialismo estadounidense. Comentaba Brands que, si a inicios de los años sesenta era el eje Este-Oeste el foco del conflicto, hacia sus postrimerías predominaba el Norte-Sur.

Laura Sala (2021), en el mismo tono, advertía que, en los nuevos estudios sobre la participación latinoamericana en la Guerra Fría, la clave de interpretación no radicaba ya en la confrontación de las potencias sino en el desarrollo político y social del Tercer Mundo (19). Para reforzar el argumento la autora constataba que a fines de los setenta los sucesos centroamericanos se ligaban más con la ola revolucionaria liderada por Vietnam, Angola, Mozambique, Etiopía, Irán, Granada y Nicaragua, que con la tensión soviético-estadounidense.

Como nuestra apuesta coincide con estas visiones, una reciente obra compilada por Thomas Field, Stella Krepp y Vanni Pettinà (2020) resulta paradigmática. Y un hecho anecdótico lo ilustra bien. Resulta que Gilbert Joseph (2019), en un balance acerca de la historiografía ocupada de la Guerra Fría en América Latina, cita este libro poco antes de salir luz, por lo que suponemos accedió a una versión no definitiva. Joseph llamó a la obra *Latin America and the Third World*, citando la “Introduction: Between Nationalism and Internationalism”. Lo cierto es que finalmente la obra apareció como *Latin America and the Global Cold War*, con una introducción titulada “Between Nationalism and Internationalism: Latin America and the Third World” (29). Si es efectivo el cambio del título definitivo (quizá fue solo un error o una confusión de Joseph), ¿por qué se prefirió *Global Cold War* en vez de *Third World*? Creemos que el hecho obedece a una probable inclinación por subordinar tanto América Latina como el Tercer Mundo a la Guerra Fría; en otras palabras, que las relaciones de América Latina con África y Asia interesan en la medida que remitan a la Guerra Fría y no al Tercer Mundo.

El libro, según sus editores, recupera las fuertes interacciones entre América

Latina y el resto del sur global, las que se han desvanecido a causa de una amnesia colectiva de los latinoamericanistas contemporáneos. Secundan la idea de Westad de escribir una historia internacional relevando la lucha compartida de los tres continentes por la soberanía política y económica, devolviendo al Tercer Mundo su constitución tricontinental. Es menester entonces rearticular la historia latinoamericana con la del Tercer Mundo. Algo paradójicamente, el propio Westad (2020), escribiendo la conclusión de la compilación, resta consistencia a los enlaces entre uno y otro referente, afirmando, primero, que la resistencia anticolonial y la descolonización tuvieron un impacto muy limitado en Latinoamérica, a excepción del Caribe y de los comunistas de la región; y segundo, que solo a través de Cuba los países del continente descubrieron el Tercer Mundo. Aunque subraya que para moderar el poder de EE. UU. se buscaron aliados entre los estados nacionalistas de la periferia, la fase tercermundista de los países de América Latina fue un encantamiento pasajero.

## **Conclusión**

En las páginas precedentes hemos intentado validar un nuevo enfoque para abordar a las fuerzas armadas latinoamericanas en general y a las influencias que recibieron en particular. Partimos por constatar que hasta el momento el estudio de las influencias que desde el extranjero se ejercieron sobre los militares de la región ha abundado en la identificación de las ideas provenientes de Estados Unidos y de Francia, soslayando aquéllas procedentes del Tercer Mundo, con algunas excepciones. En seguida expusimos cómo el marco ofrecido por la Guerra Fría y por la participación latinoamericana en ella ha predominado sin contrapeso, advirtiendo, eso sí, que en los últimos años la historiografía anglosajona y, en tono menor, la de nuestro continente, han relevado la necesidad de incluir en los análisis el peso de los acontecimientos propios del Tercer Mundo y del proceso de Descolonización, aunque casi siempre para iluminar mejor la relación entre América Latina y la Guerra Fría. De ello se decantan dos operaciones necesarias: primero, vincular la historia de América Latina en el periodo con la del resto del Tercer Mundo y con la Descolonización; segundo, independizar el estudio de esas relaciones del campo amplio de la Guerra Fría, de

modo que no se subordine a ella.

Nuestra apuesta consiste en apuntar hacia el Tercer Mundo y la Descolonización para estudiar las ideas que los militares conocieron, se apropiaron y reformularon con objeto de definir sus doctrinas durante el periodo consignado, lo que no significa desdeñar la honda inspiración que los ejércitos encontraron en los postulados estadounidenses y franceses. Se trata de ampliar la mirada para atender referentes que también tuvieron injerencia y que serían determinantes para reconstruir el horizonte de posibilidades ante el cual los militares se situaban. Al mismo tiempo, y dando origen a una relación dialéctica, detectar referentes fuera de los tradicionales refrendará la utilidad del enfoque propuesto, porque se estaría probando que esos referentes existieron y tuvieron un peso mayor al sospechado. Es decir que, así como el enfoque propicia el descubrimiento de nuevas influencias, las nuevas influencias detectadas validan el prisma tercermundista.

Estos son apenas los lineamientos que conducirán la indagación en las revistas militares de Argentina, Ecuador, Perú y Venezuela, y será la propia investigación la encargada de confirmar o desmentir lo que se está planteando; confirmar, si en efecto se hallan notables referentes tercermundistas en las páginas de esas publicaciones institucionales; desmentir, si se establece una abrumadora presencia de ideas inscritas en la lógica bipolar de la Guerra Fría.

43

## **Bibliografía**

Alburquerque, G., F. Ossandón y D. Quiroga (2021): “Presencia de la Doctrina de Seguridad Nacional en la revista Memorial del Ejército de Chile, 1960-1973”, *Autoctonía. Revista de Ciencias Sociales e Historia*, 5(2), pp. 382-404.

Araujo, R. N. de (2012): “L’art français de la guerre. Transferts de la doctrine de la guerre révolutionnaire au Brésil (1958-1974)”, *Cahiers des Amériques latines*, 70, pp. 39-58.

Arce, A. de (2003): “El pensamiento militar peruano: del militarismo histórico al gobierno revolucionario de las fuerzas armadas”, en VV. AA., *Pensamiento y pensadores militares iberoamericanos del siglo XX y su influencia en la comunidad iberoamericana*. Madrid, Ministerio de Defensa, pp. 51-125.

Armony, A. (2004): “Transnacionalizando la ‘guerra sucia’: Argentina en Centroamérica”, en D. Spenser, coord., *Especios de la guerra fría: México, América Central y el Caribe*. México, Ciesas-Editorial Miguel Ángel Porrúa, pp. 319-348.

Arriagada, G. (1986): *El pensamiento político de los militares (estudios sobre Chile, Argentina, Brasil y Uruguay)*. Santiago, Aconcagua.

Booth, W. A. (2021): “Rethinking Latin America's cold war”, *The Historical Journal*, 64(4), pp. 1128-1150.

Bradley, M. P. (2010): “Decolonization, the global south, and the Cold War, 1919-1962”, en M. P. Leffler y O. A. Westad, eds., *The Cambridge history of the Cold War*, vol. I, Origins. Cambridge, Cambridge University Press, pp. 464-485.

Brands, H. (2010): *Latin America's Cold War*. Cambridge, Harvard University Press.

Buttó, L. A. (2014): “La Doctrina de Seguridad Nacional en Venezuela, 1958-1998”, en A. Cardozo, ed., *Venezuela y la Guerra Fría*. Caracas, Universidad Simón Bolívar-Editorial Nuevos Aires-Centro Latinoamericano de Estudios de Seguridad (USB) y Consorcio Geo, pp. 125-150.

Casals, M. (2020): “Which borders have not yet been crossed? A supplement to Gilbert Joseph's historiographical balance of the Latin American Cold War”, *Cold War History*, 20(3), pp. 367-372.

Caviasca, G. (2013): “El General Carcagno y la Conferencia de ejércitos americanos en Caracas de 1973”,  
[https://www.academia.edu/4309480/El\\_General\\_Carcagno\\_y\\_la\\_Conferencia\\_de\\_Ej%C3%A9rcitos\\_Americanos\\_de\\_1973#](https://www.academia.edu/4309480/El_General_Carcagno_y_la_Conferencia_de_Ej%C3%A9rcitos_Americanos_de_1973#), pp. 1-18.

Caviasca, G. (2015): *La Hipótesis Carcagno. Guerrilla y Fuerzas Armadas en la transición democrática de 1973*. Tesis doctoral inédita, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Caviasca, G. (2018): “El ejército en el poder. La ‘Revolución Peruana’, un ensayo de ‘Revolución nacional’”, *Cuadernos de marte*, 14, pp. 139-172.

Comblin, J. (1979): *Dos ensayos sobre seguridad nacional*. Santiago de Chile, Arzobispado de Santiago - Vicaría de la Solidaridad.

Echeverría, O. (2020): “Las Doctrinas de la Seguridad Nacional Latinoamericanas:



Osiris Villegas y sus teorías en tiempos de desperonización y Guerra Fría. Argentina, 1956-1985”, *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, 31(1), pp. 39-58.

Fagundes, A. L. C. (2014): “Do golpe à ditadura: a Doutrina de Segurança Nacional e a construção do regime militar”, *Revista OPSIS*, 14, pp. 60-78.

Fernandes, A. S. (2009): “A reformulação da Doutrina de Segurança Nacional pela Escola Superior de Guerra no Brasil: a geopolítica de Golbery do Couto e Silva”, *Antíteses*, 2(4), pp. 831-856.

Field Jr., T. C., S. Krepp y V. Pettinà (2020): “Introduction. Between Nationalism and Internationalism: Latin America and the Third World”, en T. C. Field Jr., S. Krepp y V. Pettinà, eds., *Latin America and the global cold war*. Chapel Hill, The University of North Carolina Press Books, pp. 1-14.

Finchelstein, F. (2016): *Orígenes ideológicos de la “guerra sucia”. Fascismo, populismo y dictadura en la Argentina del siglo XX*. Buenos Aires, Sudamericana.

Franco, M. (2019): “En busca de la ‘guerra fría’. Culturas políticas, procesos locales y circulaciones de largo plazo”, *Prismas-Revista de historia intelectual*, 23(2), pp. 181-187.

Fraser, C. (2013): “Decolonization and the Cold War”, en R. H. Immerman y P. Goedde, eds., *The Oxford Handbook of the Cold War*. Oxford, Oxford University Press, pp. 476-496.

Garrard-Burnett, V., M. Atwood Lawrence y J. E. Moreno (2013): “Introduction”, en V. Garrard-Burnett, M. Atwood Lawrence y J. E. Moreno (eds.), *Beyond the eagle's shadow: New histories of Latin America's Cold War*. Albuquerque: University of New Mexico Press, pp. 1-20.

Garretón, M. A. (1978): “De la seguridad nacional a la nueva institucionalidad. Notas sobre la trayectoria ideológica del nuevo Estado autoritario”, *Revista Mexicana de Sociología*, 4, pp. 1259-1282.

Giordano, V. (2011): “Democracia y doctrina de seguridad nacional en Venezuela, 1969-1979. Un estudio en perspectiva latinoamericana”, en P. Núñez, comp., *Miradas Transcordilleranas*. Bariloche, IIDyPCa-UNRN-Conicet, pp. 209-222.

González, J. B. (2003): “El pensamiento militar en Venezuela y Bolivia durante el siglo



XX”, en VV. AA., *Pensamiento y pensadores militares iberoamericanos del siglo XX y su influencia en la comunidad iberoamericana*. Madrid, Ministerio de Defensa, pp. 126-163.

Grandin, G. y G. M. Joseph (eds.) (2010): *A Century of Revolution: Insurgent and Counterinsurgent Violence during Latin America's Long Cold War*. Durham, Duke University Press.

Grandin, G. (2011): *The last colonial massacre. Latin America in the Cold War*. Chicago, The University of Chicago Press.

Guerrero, C. (2011): “El impacto ideológico de la Escuela Francesa sobre el Ejército argentino”, *Persona y Sociedad*, 25 (2), pp. 55-72.

Gutiérrez, C. (2018): *La contrasubversión como política. La doctrina de guerra revolucionaria francesa y su impacto en las FF.AA. de Chile y Argentina*. Santiago de Chile, Lom.

Harmer, T. (2013): *El gobierno de Allende y la Guerra Fría interamericana*. Santiago, Universidad Diego Portales.

James, L. y E. Leake (2015): “Introduction”, en L. James y E. Leake, eds., *Decolonization and the Cold War: Negotiating Independence*. Londres, Bloomsbury Publishing, s/p.

Jiménez, C. (2009): “Aplicación e instrumentalización de la doctrina de seguridad nacional en Colombia (1978-1982): efectos en materia de derechos humanos”, *Reflexión política*, 11 (22), pp. 158-174.

Joseph, G. M. (2008): “What we know and Should know: Bringing Latin America More meaningfully into Cold War Studies”, en J. Gilbert y D. Spenser, eds., *In From the Cold: Latin America's New Encounter with the Cold War*. Durham, Duke University Press, pp. 3-46.

Joseph, G. M. (2019): “Border crossings and the remaking of Latin American Cold War Studies”, *Cold War History*, 19 (1), pp. 141-170.

Kruijt, D. (2008): *La revolución por decreto: el Perú durante el gobierno militar*. Lima, IDL.

Leal Buitrago, F. (2003): “La doctrina de seguridad nacional: materialización de la guerra fría en América del Sur”, *Revista de Estudios Sociales*, 15, pp. 74-87.

López, E. (2010): “La introducción de la Doctrina de la Seguridad Nacional en el Ejército Argentino”, en *La construcción de la Nación Argentina. El rol de las Fuerzas Armadas. Debates históricos en el marco del bicentenario (1810-2010)*. Buenos Aires, Ministerio de Defensa, Presidencia de la República, pp. 253-260.

Lvovich, D. (2019): “Authoritarianism, Nationalism, Fascism and National Security Doctrine: The Debate on Latin American Southern Cone Dictatorships”, en I. Saz, Z. Box, T. Morant y J. Sanz, eds., *Reactionary Nationalists, Fascists and Dictatorships in the Twentieth Century*. Nueva York, Palgrave Macmillan, pp. 327-344.

Manke, A., K. Březinová y L. Blecha (2017): “Leituras conceituais na Guerra Fria: rumo a abordagens transnacionais a partir da perspectiva dos estudos latino-americanos na Europa Oriental e Ocidental”, *Estudos Históricos*, 30 (60), pp. 203-218.

Marchesi, A. (2017): “Escribiendo la Guerra Fría Latinoamericana: entre el Sur ‘local’ y el Norte ‘global’”, *Estudos Históricos*, 30 (60), pp.187-202.

Martins Filho, J. R. (2008): “A influência doutrinária francesa sobre os militares brasileiros nos anos de 1960”, *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, 23(67), pp. 39-50.

Mazzei, D. (2003): “Argentinos en la Escuela de las Américas. Mitos y realidades”, en *IX Jornadas Interescuelas*, Córdoba, Departamentos de Historia.

Mazzei, D. (2017): “Lucha facciosa, autonomía e influencias externas en las Fuerzas Armadas argentinas en la segunda mitad del siglo XX”, *Páginas*, 9 (19), pp. 34-52.

McMahon, R. (ed.) (2013): *The Cold War in the Third World*. Oxford, Oxford University Press.

Melo, J. M. S. y K. F. Moreira de Viveiros (2008): “A Doutrina de Segurança Nacional nas instituições de formação dos oficiais do Exército e Marinha do Brasil”, en *5º Congresso Brasileiro de História da Educação*, Aracaju, Universidade Federal de Sergipe.

Mendes, R. A. S. (2013): “Ditaduras civil-militares no Cone Sul e a Doutrina de Segurança Nacional – algumas considerações sobre a Historiografia”, *Revista Tempo e Argumento*, 5 (10), pp. 6-38.

Meneghini, M. (2014): “Doctrina de Seguridad Nacional y guerra antisubversiva en la Argentina”, *La Razón Histórica: Revista Hispanoamericana de Historia de las Ideas Políticas y Sociales*, 26, pp. 244-254.

Míguez, M. C. (2013): “¿Anticomunistas, antiestadistas, antiperonistas? La ‘nacionalización’ de la doctrina de seguridad nacional en la Argentina y la legitimación del golpe de Estado de 1966”, *Revista SAAP. Publicación de Ciencia Política de la Sociedad Argentina de Análisis Político*, 7, pp. 65-95.

Míguez, M. C. (2017): “La tercera presidencia peronista y la Guerra Fría. Argentina, Perú y Brasil en la X Conferencia de los Ejércitos Americanos de 1973”, *Revista Pilquen*, 20 (1), pp. 17-35.

Nunn, F. (2000): “Foreign Influences on the South American Military: Professionalization and Politicization”, en P. Silva, ed., *The soldier and the state in South America: essays in civil-military relations*. Nueva York, Palgrave, pp. 13-37.

Osuna, M. F. y E. Pontoriero (2020): “El impacto de la Doctrina ‘de la Seguridad Nacional’ en la Argentina durante la Guerra Fría (1955-1983)”, *Izquierdas*, 49, pp. 352-364.

Parker, J. (2013): “Decolonization, the Cold War, and the post-Columbian era”, en R. McMahon, ed., *The Cold War in the Third World*. Oxford. Oxford University Press, 125-131.

Pettinà, V. (2018): *Historia mínima de la Guerra Fría en América Latina*. Ciudad de México, El Colegio de México.

Pion-Berlin, D. (1989): “Latin American National Security Doctrines: Hard- and Softline Themes”, *Armed Forces and Society*, 15 (3), pp. 411-429.

Rabe, S. G. (2012): *The Killing Zone: The United States Wages Cold War in Latin America*. Nueva York, Oxford University Press.

Ramos, F. (2019): “La concepción de la Guerra a través de las revistas militares chilenas (1960-1970)”, *Vegueta. Anuario de la Facultad de Geografía e Historia*, 19, pp. 733-757.

Ranalletti, M. (2011): “Una aproximación a los fundamentos del terrorismo de Estado en la Argentina: la recepción de la noción de ‘guerra revolucionaria’ en el ámbito castrense local (1954-1962)”, *Anuario del Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos SA Segreti”*, 11 (11), pp. 261-278.

Rapoport, M. y R. Laufer (1998-2000): *Estados Unidos y los golpes militares en Brasil y Argentina en los años '60*. Buenos Aires, Instituto de Investigaciones de Historia

Económica y Social de la Universidad de Buenos Aires.

Riquelme, A. (2014): “La Guerra Fría en Chile: los intrincados nexos entre lo nacional y lo global”, en T. Harmer y A. Riquelme, eds., *Chile y la Guerra fría global*. Santiago, RIL-PUC, pp. 11-43.

Rivas Nieto, P. (2008): *Doctrina de Seguridad Nacional y regímenes militares en Iberoamérica*. Alicante, Editorial Club Universitario.

Rostica, J. (2018): “La transnacionalización de ideas: La escuela contrasubversiva de Argentina a Guatemala”, *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, 19 (2), 170-197.

Rostica, J. y L. Sala (2021): “La guerra fría en América Latina y los estudios transnacionales. Introducción”, *Secuencia*, 111, pp. 1-7.

Rouquié, A. (1984): *El Estado militar en América Latina*. Buenos Aires, Emecé.

Sala, L. (2018): “Los militares estratégicos y la reformulación del pensamiento militar. Guatemala 1978-1986”, *Latinoamérica. Revista de Estudios Latinoamericanos*, 67, pp. 203-238.

Sala, L. (2021): “Las ideas externas en las doctrinas militares latinoamericanas de la Guerra Fría”, *Secuencia*, (111), pp. 1-34.

Saull, R. (2004): “El lugar del sur global en la conceptualización de la Guerra Fría: desarrollo capitalista, revolución social y conflicto geopolítico”, en D. Spenser, coord., *Espejos de la guerra fría: México, América Central y el Caribe*. México, Ciesas-Editorial Miguel Ángel Porrúa, pp. 31-66.

Schneider, A. y M. Oberlin Molina (2021): “Introducción. Pensar la Guerra Fría en América Latina”, en A. Schneider, comp., *América Latina: bajo la sombra de la Guerra Fría*. Buenos Aires, Teseo-Clacso, pp. 9-22.

Serra Padrós, E. (2012): “A ditadura civil-militar uruguaia doutrina e segurança nacional”, *Varia Historia*, 28, pp. 495-517.

Slatman, M. (2010): “Una doctrina militar contrarrevolucionaria para la Nación Argentina. Análisis de la discursividad oficial del Ejército Argentino durante la Guerra Fría (1957-1976)”, en *Diversidad y poder en América Latina. VII Reunión de Antropología del MERCOSUR*, Buenos Aires.

Soprano, G. (2015): “El Ejército argentino en democracia: de la ‘doctrina de la

seguridad nacional' a la definición de las 'nuevas amenazas' (1983-2001)", *Revista Universitaria de Historia Militar*, 4 (7), pp. 86-10.

Spenser, D. (2008): "Standing conventional Cold War History on its Head", en J. Gilbert y D. Spenser, eds., *In From the Cold: Latin America's New Encounter with the Cold War*. Durham, Duke University Press, pp. 381-395.

Stephan, C. (2016): "A Doutrina da Segurança Nacional de Contenção na Guerra Fria: fatores que contribuíram para a participação dos militares na política brasileira (1947-1969)", *Conjuntura Global*, 5 (3), pp. 537-565.

Suri, J. (2006): "The Cold War, Decolonization, and Global Social Awakenings: Historical Intersections", *Cold War History*, 6 (3), pp. 353-363.

Tapia Valdés, J. (1980): *El Terrorismo de Estado. La Doctrina de la Seguridad Nacional en el Cono Sur*. Ciudad de México, Nueva imagen.

Valdivia, V. (2003): *El golpe después del golpe. Leigh vs. Pinochet. Chile 1960-1980*. Santiago, Lom.

Villanueva, V. (1969): *¿Nueva mentalidad militar en Perú?* Buenos Aires, Replanteo.

Visconti, S. y U. Rodríguez (2012): "Antecedentes de la Operación Cóndor: la conferencia de Ejércitos Americanos (Montevideo, 1974) y la coordinación de los servicios de inteligencia y los aparatos represivos en el Cono Sur", *Taller (Segunda Época). Revista de Sociedad, Cultura y Política en América Latina*, 1 (1), pp. 139-150.

Westad, O. A. (2015): *The Global Cold War: Third World Interventions and the Making of Our Times*. Cambridge, Cambridge University Press.

Westad, O. A. (2020): "Conclusion", en T. C. Field Jr., S. Krepp y V. Pettinà, eds., *Latin America and the global cold war*. Chapel Hill, The University of North Carolina Press Books, pp. 394-401.

Wolpert dos Santos, L. (2013): "La Doctrina de Seguridad Nacional de los EE.UU. y su influencia en el régimen militar brasileño", *RARI, Revista Acadêmica de Relações Internacionais*, 3 (1), pp. 92-109.

Fecha de recepción: 18 de abril de 2024

Fecha de aceptación: 21 de junio de 2024